



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12252

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

MARTES 16 DE SEPTIEMBRE DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Casimir 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 51.

Seguro Marítimo

La compañía de seguros «La Estrella», ha hecho el seguro de la Compañía Cartagenera de Navegación. De otro modo: la Compañía Cartagenera de Navegación ha asegurado sus buques en la de seguros «La Estrella».

En esa clase de operaciones es tal vez la más importante aquí realizada, pues asciende a dos millones de pesetas; y esto da la norma de las energías de la empresa que ha hecho ese seguro.

Curioseando, como siempre que ocurre algo nuevo de importancia—y esto es indudable que la tiene—hemos sabido que en este literal solo hay una empresa de seguros marítimos domiciliada en Barcelona. Por cierto que nuestros navieros y exportadores no la utilizaban para hacer sus seguros, prefiriendo hacerlos en el extranjero.

La sociedad «La Estrella» ha comenzado a realizar ese negocio y según se nos dice lo explota mucho y bien, en condiciones que no desmerecen de las establecidas por la empresa española mencionada y por las de los países vecinos.

Campo de explotación extenso hay en esta ciudad. Centro este puerto donde concurren variedad de productos de una dilatada región, por él salen cantidades grandísimas de mineral de hierro, y de otros minerales en cantidad menor. De aquí se exportan para el extranjero los productos de numerosas fundiciones de la sierra que dan al comercio marítimo millares de toneladas de plomo argentífero ó desplatao. Por él salen para In-

laterra numerosos cargamentos de patatas y otros productos de la huerta y cuando la cosecha de naranja está en su apogeo, aquí vienen con destino á los vapores de carga que han de repartirla por el mundo, centenares de vagones de tan agradable y apreciado fruto.

Todo ese volumen de mercancías que no se arriesgan por el mar sin ir aseguradas y los numerosos buques que las albergan en sus cascos para llevarlas á los puntos de destino, dan campo suficiente para trabajar el seguro; pero como la población crece y con ella el comercio y la industria, y crecera más aún cuando las vías de comunicación se completan, porque entonces vendrán á este puerto los productos de la región lorquina y gran parte de los de la andaluza, el crédito que gana hoy «La Estrella» trabajando en el campo que tiene á la vista, le asegurará ese otro campo más extenso al que han de concurrir, por virtud de la atracción de nuestro puerto, los productos que al llegar hoy á Murcia se dirigen al mar por la línea de Alicante.

Eso por lo que se refiere al trabajo directo, el seguro que puede contratarse sin intermediarios; respecto al otro, al que llamaremos indirecto, ahí están los puertos de Almería y Alicante, lleno aquí de barriles de uva y lleno éste de pipas de vino. Uno y otras son asegurados en Barcelona ó en el extranjero y constituyen también campo de explotación para cualquiera empresa que quiera trabajar.

El seguro marítimo que nos ha inducido á escribir estas líneas, es una consecuencia lógica y natural del desenvolvimiento del trabajo. Si la Compañía Cartagenera de

Navegación no hubiera «La Estrella» hecho ese seguro, y sin compañía aseguradora residente en ésta no hubiese aquélla asegurado en compañía local.

Y es que el trabajo se desarrolla y ramifica nutriendo con su sangre y avivando con su calor industrias que se complementan y que son trabajo también.

TIJERETAZOS

El Sr. Silveira no pide el poder.

El lo ha dicho.

Sabe que la situación se derrumba y espera tranquilo que llegue á sus manos la presidencia del gobierno.

Cuidado con ella.

Se dan casos de que las cosas que se caen se derrumban de golpe, cegando debajo á los más prevenidos.

Item: hay muchas manos levantadas esperando que caiga la breva.

En Tortosa se ha celebrado una fiesta para honrar la bandera española.

Y se han dado á la patria vivas numerosos, sin que haya habido un separatista que haya protestado.

Ya saben ellos con quien se las han.

Los insultos y groserías las reservan para andar por casa.

Resurje la agitación carlista.

Y se asegura que estallará el incendio donde masos se piensan.

Estaría bueno que habiendo tanta gente sobre aviso nos sorprendiera la algarada.

¡Pero qué hace esa policía que no puede dar con los conspiradores ni conoce los antros donde se fraga la intención!

En Madrid se está representando á cada instante «Las bravías».

La semana pasada una negra le dió á su nuera siete puñaladas.

Antesayer lucharon dos hembras á mordiscos.

Y el mismo día, otras dos mujeres se dieron una gran paliza amenizada con un tiro.

Esto va presentando mal cariz. El angel del hogar se va echando á perder.

Por ahora son ellas con ellas; pero ya irán echando bríos y la tomarán con nos otros.

Y sinó ahí están esas chicas del Norte despedidas de una fábrica de betunes, que han afeitado en seco á los hombres que las han sustituido en el trabajo.

¡Cómo los han puesto!

Dice un periódico que el Cha de Persia ha salido de París.

Ese es el cuarto mote que le pone la prensa.

Yo he leído Shah, Sah y Sack. Pero Cha... ¡ca!

¡No se podía establecer cómo se escribe eso para que todos estuviésemos de acuerdo al escribirlo?

Si no vamos á simplificar el título de tal manera que llegaremos á llamarle Sue. O Sa, qué resultará más breve.

MICROSCÓPICAS

La tragedia desarrollada en las calles de Málaga, en la que un loco ha hecho doce víctimas, más que algunas batallas, á un tron que decarrilla cayendo á un precipicio, me ha hecho pensar en la pobre madre de ese guardia, si es que la tenía.

¡Infeliz! ¡Cuál será su dolor!

Y me ha hecho pensar igualmente en las desigualdades de costumbres que usamos.

¡Un loco! ¡Qué es un loco! Ese guardia que sale á la calle cazando vespúls ó el otro alienado que en la capital catalana se ha seccionado el cuello porque no ha sido tratado á mano el del próximo.

Un loco se transforma en un momento en fiero; y nosotros que ya nos tentariamos la ropa para pasar á medio kilómetro de un lobo, oímos decir «ahí va un alienado» y no volvemos siquiera la cabeza.

¡Qué hay un loco en la vejez! Bueno; ya se cuidará de él su familia.

¡Qué va por la calle y lo exacerban los muchachos tirándole piedras y escupitiéndole insultos! Ya lo remediarán los guardias.

das que para eso están, para remediar desajustados y llevar gente á la perrera.

El loco es un peligro probable, casi cierto. Un día se dispara y da que sentir á su familia ó á los transeúntes.

Hace treinta y cinco años tenía yo un vecino loco. Era tan dócil que lo dejaban salir al terrado. Y una tarde que estaba sentado en el suelo, se irguió como un resorte y me tiró una piedra, que si me dá en la cabeza me mata.

Aquel pobre viejo,—porque era un anciano—conmovía mi corazón de niño; pero desde que me jugó aquella mala partida, cada vez que oigo hablar de locos que van sueltos, me pregunto si los manicomios los hicieron por gusto ó por necesidad.

Y cuando alguno comete un desvío, pienso quién será el responsable, ya que el loco carece de conciencia y por tanto de responsabilidad.

Raul.

Nuevo cañón español

El cañón experimental que lleva este nombre es de acero níquel, entrando este último metal en la proporción de dos y medio á tres por ciento.

Su peso es de 3.217 kilogramos.

Los elementos han sido construidos en Firming (Lóire).

Se proyectó el cañón á principios de 1897, habiéndole terminado en el Creusot, donde también se ha construido el montaje.

Las características del metal, según contrato, han sido:

Límite elástico, 45 kilogramos: resistencia á la rotura, 85 kilogramos: alargamiento, 14 por 100.

Para otro contrato podrá exigirse para los manguitos 50 kilogramos de límite elástico; 70 de resistencia y 12 por 100 de alargamiento.

Una rodaja cortada en la boca del cañón ha permitido por mandrilado una extensión superior á un 35 por 100, lo que tiene una gran importancia para la resistencia de la pieza.

Consta el cañón de un tubo y dos manguitos.

Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 26

Algunos oficiales le pusieron en duda. Miha empezó á exaltarse.

—¡Oid—exclamó al fin.—Dicen que, en materia de sabies, el más sutil inteligente es Abdul el Tuerto. Voy á ir en su busca; y le pediré su opinión.

—¿Qué Abdul?—dijeron sorprendidos los oficiales.

—Abdul-Khan; el que vive en las montañas, el que no se ha sometido?

El mismo.

—¡Eh! Te temará por un espía, y te hará sepultar vivo, á menos que no te corte la cabeza con tu mismo sable. ¿Y cómo te las arreglarás para llegar hasta su presencia? Antes te ahorollarán.

—Todo lo que queráis, pero iré!

—¿Apuestá á que no!

—¡Apuesto á que sí!

Sin esperar un minuto más, Miha hizo ensillar un caballo y partió.

Transcurrieron tres días. Todo el mundo estaba persuadido de que ese pobre desesperado había ido en busca de su muerte; cuando de pronto reapareció, no muy satisfecho, con otro caballo diferente del que llevó. Abrumáronle á preguntas.

—Todo ha ido como una seda—contestó.—Abdul es una buena persona. Verdad es que de buenas á

27

UN DESESPERADO

primeras mandó que me pusieran grillos en los pies, y se dispuso á hacerme empalar. Pero le expliqué por qué había ido, y le enseñé mi sable.—No saigo la pena de que se me quede en rebanas—le dije;—no onentes con mi recate; no tengo ni un cepech, ni tampoco familia.

Abdul pareció un poco sorprendido, y me miró con su único ojo. Entonces, eris eres un delibach(1)? —¿Debo creerte?—Creeme—le respondí únicamente.—(X, en efecto, Miha jamás menta.) Abdul me examinó de nuevo.—¿Sabes beber?—me dijo.—Sí, dame cuanto quieras, y me lo beberé todo.

Abdul pareció aún más sorprendido, y me enseñó el nombre de Alah. Ordenó á su hija—debía ser su hija—una niña bastante bonita pero con ojos de chacal—que me trajese una bota. Y comencé á manifestar lo que sabía hacer.

—Te sable en falso—me dijo.—Toma, aquí tienes uno verdadero; llévatele. Y ahora, somos hermanos.

—Señores, han perdido Vds. la apuesta: ¡á pagar!

He aquí la segunda anécdota: Miha volvió á ser

(1) Pronunciación rara de las palabras Rue (Ruso) y bashi-boosh (calavera, tronera, perdido).

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 30

tras tanto, para no aburrirme, echadme una calabaza.

Miha estuvo cinco horas en el fondo del precipicio. Cuando lo sacaron de allí, vieron que tenía dentro un hombre. Pero no se le dió ni ardite. Al siguiente día, un albitar, que era también escudero, le pasó el hombre en su sitio, y se quedó como si nada le hubiese ocurrido.

En general, se salía era de una soldado sorprendente, inaudita. Yo he dicho á Vds. que desde la muerte comencé su rostro una frescura casi infantil. Nunca estuvo enfermo, á pesar de las privaciones que había sufrido. Con lo que cualquiera otro hubiera caído gravemente enfermo si no se hubiera muerto, Miha se agudía sencillamente como un pato en el agua, y prosperaba más que nunca.

Una vez, también en el Creusot—ocurrió en que este cañón se probó poco creíble, pero á los pocos días de que se le creía capaz á Miha—estando horas se dejó caer con el tiempo y las piernas dentro de un arroyo, con la cabeza y los brazos en la orilla. Era en invierno, helaba de firme; cuando á la mañana siguiente lo encontraron, las piernas y el vientre no se le veían ya sino á través de una capa de hielo que se había formado durante la noche. Pues bien; ¡el albitar tuvo un romadizo!